

Los medios de comunicación de masas como agentes e indicadores del cambio social

DR. RAFAEL RUANO MARINO

I

LA VALIDEZ DE LOS METODOS UTILIZADOS POR LAS CIENCIAS DE LA CONDUCTA PARA MEDIR EL IMPACTO DE LOS MEDIOS SOBRE EL CAMBIO SOCIAL

- Introducción
- La predicción del comportamiento
- El condicionamiento del comportamiento grupal
- El condicionamiento de efectos específicos en el individuo
- Implicaciones generales y específicas

II

INFLUENCIA DEL CRIMEN Y LA VIOLENCIA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACION SOBRE EL COMPORTAMIENTO DELICTIVO (Revisión bibliográfica sobre el tema)

- Introducción
- Análisis de los datos disponibles
 - 1 — Conclusiones de las principales investigaciones
 - 2 — Opiniones de expertos en el campo de las ciencias sociales
- Algunos resúmenes típicos de los resultados de investigaciones
- Algunos resúmenes de las opiniones de expertos

LA VALIDEZ DE LOS METODOS UTILIZADOS POR LAS CIENCIAS DE LA CONDUCTA PARA MEDIR EL IMPACTO DE LOS MEDIOS SOBRE EL CAMBIO SOCIAL

Introducción

El propósito fundamental de esta charla es el de analizar muy brevemente la validez de los métodos tradicionales utilizados por las ciencias de la conducta para determinar el grado y características del impacto que los medios de comunicación pueden tener en el proceso de provocar cambios concretos a nivel social.

Creo que este análisis es indispensable como punto de partida. Si no nos ponemos de acuerdo en lo relativo a este punto, toda la discusión que pueda derivarse posteriormente va a estar basada en impresiones o experiencias personalizadas, en muchos casos subjetivas y hasta prejuzgadas.

Con razón o sin ella, a nivel popular, no se tiene todavía mucha confianza en los métodos y sistemas utilizados por las ciencias de la conducta. Esto, quizás en parte, se deba a que las ciencias que estudian el comportamiento humano están todavía en un estado inmaduro, si las comparamos con las ciencias físicas, por ejemplo, con su alarde de precisión de las medidas, la exactitud de sus predicciones y la elegancia y simplicidad de sus leyes.

El fantasma de la anterior comparación ha hecho que la gente, incluso muchas personas versadas y cultas, no reconozcan los significativos avances de las ciencias de la conducta en el sentido de su posibilidad de predecir con éxito. Posibilidad que cada vez nos permite discernir con mayor exactitud y descubrir sistemas de relación entre ciertas condiciones preexistentes y los tipos de comportamientos predecibles que puedan derivarse de dichas condiciones. Quizás por esta razón es que con frecuencia se oyen frases como esta: "no se han hecho estudios confiables sobre este tema", o que la gente simplemente ignore los resultados de las investigaciones sobre un tema como el de los medios de comunicación como agentes e indicadores de cambio social.

En la segunda parte de esta presentación pondré a discusión de ustedes una serie de resultados de estudios sobre la influencia de los medios de comunicación en la prevención del delito. Sirva esta primera parte de mi presentación de base para dicha discusión. Voy a intentar esquematizar, en una forma si se quiere simplificada y concreta, como las ciencias de la conducta están en capacidad de comprender, predecir y controlar el comportamiento humano. Como es lógico, daré ejemplos tomados del campo de estudio de la psicología, por ser ésta mi especialidad.

La Predicción del Comportamiento

Si un individuo posee características medibles "a", "b" y "c", podemos predecir que existe una alta probabilidad que se comporte en forma "x", "y" o "z".

Sabemos cómo predecir, con considerable precisión, cuáles individuos serán buenos estudiantes universitarios, exitosos ejecutivos o empresarios, buenos vendedores, etc. Existe una infinidad de testes de aptitudes vocacionales y de selección de personal para llevar a cabo este tipo de predicciones.

Podemos predecir cuáles miembros de una organización serán alborotadores y/o delincuentes, a través de escalas como la desarrollada por Gough y Peterson.

Podemos seleccionar personas que pueden ser fácilmente persuadidas y que en la mayoría de los casos van a estar de acuerdo con los argumentos defendidos por determinado grupo o, por el contrario, seleccionar aquellas resistentes a todo tipo de influencias. Janis y Kagan se han dedicado a este campo por años.

Sería tema de otras sesiones el seguir dando ejemplos sobre los avances que las ciencias de la conducta han logrado en el campo de la predicción del comportamiento. Los avances de la tecnología psicológica moderna con frecuencia son ignorados o minus-valorados.

Debemos entonces deducir que no es nada nuevo ni especialmente difícil para el psicólogo o el científico social el intentar predecir, por ejemplo, cuáles sujetos exhibirán un comportamiento violento a partir de ciertos estímulos ambientales provenientes de los medios de comunicación.

El Condicionamiento del Comportamiento Grupal

Si en un grupo están establecidas o existen las condiciones "a", "b", y "c", hay una alta probabilidad que a dichas condiciones corresponden los comportamientos "x", "y", o "z".

En el trabajo en grupos sabemos que tenemos que crear ciertas condiciones si deseamos que dicho trabajo se caracterice por aumento de la productividad, originalidad y buenas relaciones interpersonales. Coch, Franch, Nagle, Katz, Macoby y Morse son pioneros y grandes expertos en este campo. El área de la administración de empresas se ha beneficiado grandemente de este tipo de estudios.

En cualquier grupo, sabemos cómo establecer las condiciones de liderazgo que fomentarán un adecuado desarrollo de la personalidad, aumento de productividad y creatividad en sus miembros. Gordon y Richard, por medio de extensos estudios en este campo, nos han demostrado que los mejores resultados en este sentido se logran cuando los líderes poseen actitudes personales definidas corrientemente como terapéuticas en la jerga profesional.

Sabemos muchísimo acerca de cómo establecer condiciones que influirán en las respuestas del consumidor o en la opinión pública. Este hecho ni siquiera necesita ser apoyado por citas de resultados de investigaciones. No hay más que leer los resultados de una buena campaña publicitaria realizada a través de cualquier medio de comunicación y observar los índices y tendencias de ventas sobre aquellos artículos anunciados. Comprobarán que si el comercial es bueno, las ventas suben espectacularmente, independientemente del hecho de que el producto sea o no bueno, o de que las personas necesiten o no dicho producto.

Las técnicas proyectivas y los estudios motivacionales nos enseñan cómo explotar las motivaciones subconscientes de los individuos y manipular sus tendencias sexuales, agresivas o de dependencia, presentes en todos nosotros en un grado de mayor o menor represión.

El Condicionamiento de Efectos Específicos en el Individuo

Sabemos cómo crear condiciones a partir de las cuales los individuos reportan como ciertos juicios contrarios a la evidencia dictada por sus sentidos. Asch y Crutchfield han efectuado interesantes experimentos en esta área.

Podemos cambiar las opiniones de un individuo sin que éste nunca llegue a percatarse del estímulo responsable de dicho cambio. Smith, Spence y Klein han reportado resultados sorprendentes en el campo de la estimulación subliminal.

Por medio de ciertas drogas podemos influir en las actitudes, estados de ánimo y comportamientos individuales. Skinner ha predicho que "en un futuro no muy distante, las condiciones motivacionales y emocionales de la vida cotidiana podrán ser mantenidas en cualquier estado deseado por medio del uso de drogas".

Carl Rogers, por medio de su terapia no directiva, (para citar uno de los innumerables sistemas terapéuticos) nos explica cómo se pueden predecir ciertos cambios de comportamiento constructivos en el individuo partiendo de la base de una actitud genuina, de aceptación, comprensiva, realista, positiva y antirepresiva.

Sabemos cómo desintegrar la estructura de la personalidad de un ser humano, disolviendo su confianza en sí mismo, destruyendo el concepto que tenga de sí mismo y haciéndolo dependiente de otro. Hinkle y Wolf han estudiado muy detenidamente los métodos de interrogación de los chinos comunistas y nos hacen una descripción del popularmente llamado "lavado de cerebro". No tengo conocimiento de que estas técnicas se hayan utilizado por los científicos sociales, pero es evidente que se podría hacer, con resultados igualmente macabros.

Implicaciones Generales y Específicas

Espero que los ejemplos citados nos ayuden a recapacitar muy seriamente sobre la afirmación que ya hicimos, o sea, que las ciencias de la conducta han logrado enormes avances en la comprensión, predicción y control del comportamiento. Esta joven ciencia, con toda su inmadurez, con todos los aspectos que sobre de ella se ignoran, aún tomando en cuenta que su estado actual de desarrollo es precario, es evidente que presenta posibilidades casi ilimitadas y a ratos atemorizantes.

Robert Oppenheimer, en un artículo titulado "La Analogía de las Ciencias", aparecido en la *American Psychologist* (Volúmen 11), dice: "Pronto veremos el día — conforme la psicología vaya adquiriendo un mayor y más objetivo cuerpo de conocimientos — en que los poderes de control que se van a manejar crearán problemas mucho más serios que cualquiera de los hasta ahora planteados por las ciencias físicas".

Las ciencias sociales, en el momento presente, están en el mismo estado en que se encontraban las ciencias físicas hace varias generaciones. En 1900, por ejemplo, se debatía el hecho de si una máquina más

pesada que el aire podía o no volar. El público no creía que la ciencia de la aeronáutica tenía ninguna validez, o que ésta llegara algún día a afectar las condiciones culturales de los pueblos. El público prefería basarse en el sentido común, según en el que un cuerpo más pesado que el aire no puede elevarse.

Creo que en la actualidad se está llevando a cabo la misma secuencia de eventos, esta vez en relación con las ciencias de la conducta. Primero el público la ignora, o la mira con recelo; luego, al descubrir paulatinamente que sus hallazgos son más confiables que el sentido común, comienza a hacer uso de estos; el uso generalizado de los conocimientos de una ciencia crea una tremenda demanda; finalmente, el desarrollo de la ciencia experimenta notables avances.

Analizados sobre estas bases los datos de las ciencias de la conducta con respecto a cómo se puede medir, predecir y controlar la influencia de los medios de comunicación como agentes e indicadores de cambio social, creo que ahora lo más apropiado es ceñirnos a los otros tres temas básicos de este congreso y analizar concretamente la evidencia que nos brindan los resultados de investigaciones llevadas a cabo en el mundo sobre el tema de cómo los medios de comunicación ejercen influencia sobre el comportamiento delictivo o violento. Posteriormente, podemos discutir sobre el papel de dichos medios de comunicación en la prevención y control del delito.

INFLUENCIA DEL CRIMEN Y LA VIOLENCIA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACION SOBRE EL COMPORTAMIENTO DELICTIVO (REVISION BIBLIOGRAFICA SOBRE EL TEMA)

Introducción

El objetivo práctico de esta presentación es el de servir de base para que los participantes al I CONGRESO LATINOAMERICANO SOBRE MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL Y PREVENCION DEL DELITO discutan y lleguen a la redacción de recomendaciones concretas con respecto al tema. Se tiene la intención de que dichas recomendaciones sean transmitidas a los diferentes gobiernos latinoamericanos afin de que se tomen las acciones pertinentes.

El propósito de este trabajo no es el de tratar de convencer a nadie con respecto a una orientación o hipótesis específica, en un sentido u otro, sino el de analizar lo más objetivamente posible algunos materiales y opiniones existentes sobre la posible influencia de representaciones de crimen o violencia en los medios de comunicación social tradicionales, en lo que respecta a la inducción hacia el delito de parte de los espectadores (o receptores del mensaje).

Por mucho tiempo ha existido en el público en general la inquietud sobre los posibles efectos que puedan tener las películas violentas del cine y la televisión sobre las personas, especialmente los jóvenes. Esta inquietud se refiere también a cómo dicha representación de acciones violentas puede influir sobre el comportamiento delictivo, o sea, si exis-

ten pruebas de que lo fomente, o, por el contrario, no existe una correlación positiva directa.

Para salir de la duda y con el fin de tener a mano resultados y opiniones calificadas, en abril de 1977 el autor introdujo en una computadora bibliográfica de la Universidad de Columbia, en Nueva York, las variables violencia, agresión, medios de comunicación, efectos socio-culturales y otras similares. La intención era la de conocer no sólo el nombre y número de las principales investigaciones que se hubieran llevado a cabo en el mundo y que estuvieran incluidas en la memoria de la computadora, sino también los resúmenes de éstas. La computadora indicó bibliografía proveniente de los Estados Unidos, Canadá, Inglaterra, Alemania, Suecia e Italia.

Es obvio que este análisis tiene sus limitaciones, desde el punto de vista de la metodología científica estricta: nos damos perfecta cuenta que la computadora en mención puede que no tenga registrada una bibliografía completa sobre la materia. Sin embargo, debo manifestar que he entrevistado a muchos profesionales ligados con la criminología y me han admitido que la bibliografía que sirve de base para esta presentación es bastante exhaustiva.

Por otra parte, mal podríamos acusar a una computadora de poseer en su memoria una bibliografía contaminada o prejuiciada en un sentido u otro. De todas formas, en este trabajo nos limitaremos a presentar los resultados obtenidos y dejaremos que los participantes del seminario elaboren y discutan las conclusiones de éste.

El análisis de la bibliografía en mención nos permite hacer una primera clasificación general en dos grupos principales:

1. Conclusiones de las principales investigaciones.
2. Opiniones vertidas por expertos en el campo de las Ciencias Sociales, algunas basadas en investigaciones científicas y otras veces nacidas de la experiencia.

Análisis de los datos disponibles

1. Conclusiones de las principales investigaciones

La computadora indicó 58 investigaciones mayores realizadas en los países mencionados, en las cuales se hayan tomado en cuenta las variables descritas. De los resúmenes de ellas se evidencia que 23 manifiestan en sus resultados una relación directa, clara y positiva entre la violencia representada en algún medio de comunicación colectiva y el comportamiento agresivo o delictivo de parte del espectador (en la mayoría de los casos niños y jóvenes).

En 33 casos, la bibliografía no incluye resumen alguno, o dicho resumen no se refiere directamente al tema que nos ocupa.

Únicamente en dos casos, se afirma en el resumen de resultados una correlación negativa entre violencia en medios de comunicación y comportamiento agresivo posterior.

2. Opiniones de expertos en el campo de las Ciencias Sociales

La computadora indica 71 libros, folletos o artículos principales en los que se incluyen las variables generales que se introdujeron en primera instancia. De ellos, 20 se refieren específicamente al tema que nos atañe en este trabajo; 18 reportan una relación positiva entre violencia en medios de comunicación y comportamiento agresivo posterior de parte de los espectadores. Únicamente dos de ellos opinan que dicha representación de violencia puede ser en algún modo beneficiosa para el espectador, o que no provoca ningún efecto negativo.

Algunos resúmenes típicos de los resultados de investigaciones

Greenberg, Bradley S., "British children and televised violence", *Public Opinion Quarterly*, Winter, 1974-1975.

Se estudiaron 725 niños escolares británicos con el fin de probar la hipótesis de que el presenciar programas de televisión con argumentos violentos es un hecho que se relaciona positivamente con actitudes agresivas en gente joven. Los resultados evidencian una correlación positiva entre la frecuencia en que se presencian dichos programas y las actitudes agresivas.

Liebert, Robert M., "Television and children's aggressive behavior: another look", *American Journal of Psychoanalysis*, Spring, 1974.

Una revisión de más de 50 reportes, desde 1950, basados en experimentos de laboratorio, estudios longitudinales y estudios de campo naturalistas, que comprenden más de 10.000 niños con distintos antecedentes socioeconómicos, apoya la conclusión de que existe una relación socialmente significativa entre la cantidad de violencia que presenció un niño en la televisión y el grado en que él se muestra agresivo en sus actitudes y comportamiento.

También hay evidencia de que el presenciar violencia por televisión se relaciona positivamente tanto con el aprendizaje de nuevas formas de actuar agresivamente como con el hecho de adquirir un sistema de valores antisociales.

Liebert, Robert M.; Baron, Robert A., "Some immediate effects of televised violence on children's behavior". En "Child development and behavior" (segunda edición), Alfred A. Knopf, New York, 1973.

"Los sujetos de experimentación que presenciaron programas de televisión agresivos atacaron con más intensidad a las supuestas víctimas del estudio y demostraron un nivel más alto de juego agresivo".

Eron, Leonard D. y otros "Does television violence cause aggression", *American Psychologist*, Abril, 1972.

"Correlaciones cruzadas, correlaciones parciales y regresiones múltiples indican una probable influencia causal entre presenciar programas de televisión violentos durante los años más tempranos de la formación de la personalidad y agresividad durante años posteriores. A pesar de que la violencia televisada no fue la única causa del comportamiento

agresivo, su efecto fue relativamente independiente y fue la explicación para una cantidad de variabilidad mayor que cualquier otro factor individual estudiado.”

Meyer, Timothy P., “The effects of verbally violent film content on aggressive behavior”, *Av. Communication Review*, Verano, 1972.

“36 estudiantes universitarios varones participaron individualmente en una de las tres condiciones experimentales siguientes: viendo segmentos violentos de películas; viendo fragmentos de películas exitantes pero no violentos y no viendo ningún segmento. A cada sujeto se le dió la oportunidad de expresar agresión por medio de shocks eléctricos en contra de una persona que antes la había hecho enojarse. Los sujetos que presenciaron las películas violentas expresaron más agresión que los sujetos de los otros grupos.”

Cameron, Paul; Janky, Christine, “The effects of TV violence upon children: a naturalistic experiment”, *Actas de la Convención Anual de la Asociación Americana de Psicología*, Vol. 6, 1971.

“Generalmente, a pesar de que los cuatro grupos tuvieron la tendencia de tornarse más patológicos, los niños con una dieta de violencia por televisión (establecida y controlada por sus padres en un período de tres semanas) evidenciaron mayor cantidad de cambios de comportamiento patológicos que los que se sometieron a la dieta pasiva (sin violencia).”

Schlicker, Richard, “Violence in the movies”, *Review of Existential Psychology and Psychiatry*, 1968.

“El peligro de la violencia en los medios de comunicación no radica en la presentación ficticia de esta, cuando los motivos son examinados y se presentan los resultados finales, sino en la presentación de personas reales dedicadas a actividades antisociales.”

Dominick, Joseph R.; Greenberg, Bradley S., “Girls attitudes toward violence as related to TV exposure, family attitudes and social class”. Reporte No.R-4 del National Institute of Mental Health, Febrero, 1971.

“404 sujetos, niñas de cuarto a sexto año, completaron cuestionarios sobre exposición a programas de televisión, actitudes familiares sobre violencia y clase social. Los cuestionarios incluían cuatro pruebas de papel y lápiz sobre agresión: disposición para utilizar violencia, uso de violencia en situaciones conflictivas, efectividad percibida de la violencia y aprobación de la violencia. Los resultados de las cuatro pruebas indican que las actitudes familiares hacia la agresión guardaban la más fuerte relación con las actitudes agresivas del niño. Sin embargo, la exposición a violencia televisada también contribuyó en una forma consistente e independiente a formar en las niñas una noción especial acerca de la violencia cuanto mayor sea el nivel de exposición, también mayor era la disposición de la niña a utilizar la violencia, a sugerirla como un medio de solucionar un conflicto y a percibirla como efectiva.”

Algunos resúmenes de las opiniones de expertos

Krebs, Dagnar "The effects of presentation of violence in the mass media: catharsis or stimulation?" Aachen V. de Technology, West Germany, 1973.

"Las teorías del aprendizaje de A. Bandura y L. Berkowitz proporcionan explicaciones confiables en cuanto a los resultados de estudios experimentales. Por otra parte, no existe evidencia empírica que apoye los efectos de reducción de la agresividad que afirme la hipótesis catártica."

Bogart, Leo, "Warning: The surgeon general determined that TV violence is moderately dangerous to your child's mental health". Public Opinion Quarterly, 1972-1973.

"No hay necesidad de estudios de este tipo ya que desde hace tiempo se ha demostrado la relación que existe entre la violencia en los medios de comunicación y el comportamiento antisocial."

Drabman, Ronald S.; Thomas, Margaret H. "The effects of television on children and adolescents; a Symposium: Does TV violence breed indifference?" Journal of Communication. Autumn, 1975.

"La exposición de parte de los niños a la violencia en televisión puede aumentar el nivel de tolerancia de éstos hacia la agresión en la vida real."

McCarthy, Elizabeth D. "The effects of television on children and adolescents; A symposium: violence and behavior disorders", Journal of Communication. Autumn, 1975.

"Apoya la hipótesis de que existe una relación causal entre la exposición a la violencia televisada y el comportamiento agresivo de los niños."

Greenberg, Bradley S. "British children and televised violence", Public Opinion Quarterly, W-74-75. Great-Britain. Este artículo examina la relación entre actitudes agresivas y violencia en la televisión, concluyendo que existe una correlación positiva.

Gotz, Ignacio L. "On children and television", Elementary School Journal, Abril, 1975.

Se discute los efectos moralmente dañinos de la televisión en el comportamiento de los niños. Las críticas incluyen los aspectos de distorsión de la realidad, interferencia con el desarrollo creativo y social y violencia, entre otras cosas.

Lang, Gladis y Lang, Kurt, "Some pertinent questions on collective violence and the news media", Journal of Social Issues, w-1972.

Se concluye que los medios de comunicación raramente son una influencia mayor en cuanto a la violencia existente y que éstos pueden tanto incitar a la violencia como aminorarla.

Williams, Sally y Crane, Valerie, "Television violence and your child" Committees on Children Television, San Francisco, California, 1974.

"La programación de la televisión tiene un alto grado de credibilidad ante los ojos no discriminatorios de los niños. La observación y la imi-

tación del comportamiento observado en la televisión por los niños puede estar relacionado con el comportamiento agresivo de los niños en la escuela. Los estudios especializados han demostrado que a los niños les resulta muy difícil asimilar los conceptos de agresión y muerte que les presenta la televisión."

Comstock, George, "Effects of television on children: What is the evidence?", The Rand Corporation, Santa Monica, California, 1975.

Se discute con detenimiento los resultados de investigaciones sobre la influencia de la violencia en televisión sobre el comportamiento agresivo y antisocial; se llega a la conclusión que el entretenimiento violento televisado aumenta la probabilidad de comportamiento agresivo subsiguiente en niños y jóvenes.

Mayer, Timothy P. "Children and television violence", Massachusetts Speech Association; Massachusetts University, Diciembre, 1973.

"La proporción de niños afectados por la violencia de la televisión queda todavía por determinar, pero tal contenido de programas parece estar haciendo más daño que bien. Los estudios efectuados hasta la fecha e nese sentido revelan uno o más de los siguientes tres efectos generales.

Primero, los niños pueden aprender a actuar violentamente por medio de la observación pero imitarán la violencia, o no, dependiendo de si los actos violentos son percibidos como una forma de premio por algo.

Segundo, el contenido de los medios de comunicación puede aumentar la posibilidad de comportamiento agresivo en el espectador si éste se encuentra predispuesto a la agresión por sentirse enojado con otra persona.

Finalmente, el presenciar violencia puede disminuir la posibilidad de comportamiento agresivo si el contenido proporciona algún medio catártico para el espectador enojado o si no proporciona un refuerzo positivo a la acción violenta."

Stein, Aletha Huston. "Mass media and moral development", Conferencia ante la American Association of Elementary — Kindergarten — Nursey Educators. Enero, 1973.

"La televisión comercial, tal como existe hoy en día, presenta valores y contenidos morales que están con frecuencia en contra de los valores sociales predominantes. Enfatiza violencia y acciones ilegales. Este tipo de televisión está afectando la formación moral de los jóvenes. Frecuentemente conduce a un aumento del comportamiento agresivo. Hay buenas razones para probar que todo ello conduce a una disminución del auto-control. Sin embargo, la televisión actual es una gran empresa comercial, la cual es muy difícil de que cambie, aún ante la extensa evidencia de que la violencia está perjudicando a los niños."

Comstock, George A. "Television violence: Where the Surgeon General's study leads". Rand Corporation, Santa Monica, California, 1972.

“Bajo una interpretación juiciosa, los resultados del Reporte al Cirujano General sobre televisión y comportamiento social no pueden apoyar ninguna otra interpretación que no sea la de que la violencia televisada es una causa de agresividad en niños y jóvenes.”

Liebert, Robert, M. “Television and social learning: some relationship between viewing violence and behaving aggressively”. State University of New York, Stony Brook. Dept. of Education, 1971.

“En base al peso de la evidencia acumulada en tantos estudios, se justifica llegar a la conclusión de que, por lo menos bajo ciertas circunstancias, la exposición a violencia televisada puede inducir al niño a la aceptación de lo presenciado como una guía parcial para sus propias acciones.”

Abbott, William S., “Statement before the Senate Subcommittee on Communications”. Federal Communications Commission, 1972.

“La Comisión Federal de Comunicaciones tiene la autoridad y la responsabilidad de regular la cantidad de violencia y horror que se transmite en televisión, porque es su obligación la de actuar de acuerdo con el interés público y la de proteger la salud mental. Ahora existe suficiente evidencia como para apoyar el hecho de que el mostrar violencia excesiva en la televisión es perjudicial en cuanto a la salud mental de nuestros niños.”

Burch, Dean, “Statement before the Senate Subcommittee on Communications”, Federal Communications Commission, 1972.

“Ya no cabe ninguna duda en cuanto a que hay que hacer algo en cuanto a violencia en televisión, debido al impacto que causa en los niños. Lo que hay que decidir ahora es exactamente lo que se debe hacer y quién debe hacerlo... La Comisión Federal de Comunicaciones cree que la respuesta de los medios de comunicación al Reporte al Cirujano General debe ser inmediata y debe incluir la reducción de violencia en los programas infantiles.”

Duval, Merlin k., “Statement before the Senate Subcommittee on Communications”, Federal Communications Commission, 1972.

“El Reporte del Cirujano General y las investigaciones en las que se basa dejan claro que el presenciar violencia en la televisión puede conducir al comportamiento antisocial.”

Steinfeld, Jesse L., “Statement before the Senate Subcommittee on Communications”, Federal Communications Commission, 1972.

“En el reporte del Comité de Asesoría Científica y en los cinco volúmenes de investigaciones sobre televisión y comportamiento social, hay un consenso abrumador en que la violencia televisada tiene un efecto adverso sobre ciertos miembros de nuestra sociedad. Es importante enfatizar que la ausencia de acción en esta área social es una forma de acción: es permitir que continúe entrando a nuestros hogares el nivel presente de violencia televisada.”

Pastore, John O., “Opening statement: hearing on the Surgeon General’s Report, 1972.

“Existe una relación causal entre la violencia televisada y el comportamiento antisocial.”

Murray, John P. y otros, “Television and social behavior: reportes and papers, Vol. II”, Surgeon General’s Scientific Advisory Committee on Television and Social Behavior, Washington D.C., 1972.

“Después de analizar las investigaciones llevadas a cabo por Leifer and Roberts; Liebert and Baron; Estein and Friedrich y Stevenson llega a la conclusión de que, por lo menos bajo ciertas circunstancias, la exposición a la violencia televisada puede llevar a los niños a aceptar lo que han visto como una guía parcial para sus propias acciones. El tipo de entretenimiento que nos ofrece la televisión puede estar contribuyendo, en alguna medida, al comportamiento agresivo de muchos niños normales.”

Liebert, Robert M. y **Baron, Robert A.**, “Effects of symbolic modeling on children’s interpersonal aggression”. Fels Research Institute, Yellow Springs, Ohio, 1971.

“Puede la exposición a la violencia simbólica (agresión a tiras cómicas, cine, cuentos y programas de televisión) aumentar la disposición en el niño para adoptar un tipo de comportamiento que pueda en la realidad hacerle daño a otro ser humano?”. Este trabajo presenta un resumen de tres experimentos recientes que ofrecen respuestas afirmativas a la pregunta.

Schramm, Wilbur, “Motion pictures and real life violence: what the research says”, Stanford University, California Institute for Communication Research, 1968.

(Esta fue una investigación financiada por la Asociación Norteamericana de Cine). “Hay evidencia concluyente de que la violencia de las películas o de la televisión puede contribuir a incrementar la violencia en la vida real, aunque las películas por sí solas no pueden ser las únicas responsables de la conducta antisocial de las personas. Los reportes clínicos revisados citan instancias del efecto en jóvenes “susceptibles”, por ejemplo, individuos emocionalmente disturbados. Los efectos a largo plazo de los medios de comunicación en los niños normales son algo más difíciles de probar.

Los experimentos de laboratorio muestran que los niños aprenden mucho de las películas y que existe una fuerte tendencia en ellos a imitar la violencia, aún cuando ellos mismos consideran que ésta es algo malo.

La dudosa hipótesis catártica explora la idea de que presenciar violencia puede reducir el nivel de agresión en el espectador.

Las implicaciones de una serie de estudios se resumen en el hecho de que cuanto más realista es la violencia en un film y mayor el grado de identificación entre el niño y una figura violenta, es más factible que el aprendizaje agresivo sea traspasado a comportamiento agresivo en la vida real.”